

CROQUIS DEL CANDOMBE

1. Presencia africana en la cultura rioplatense

En oposición a lo que con frecuencia se asevera, sin antes haber realizado indagaciones que permitan sustentar tales afirmaciones, los afroargentinos han ejercido pujantes influencias en todas las latitudes de la cultura, en el sentido sociológico, filosófico y antropológico del vocablo. Sin embargo, resulta evidente que la mayor gravitación del negro en el Río de la Plata hay que ir a buscarla en el territorio del folclor, la música, la organografía y la lingüística.

El folclor argentino, en efecto, conserva todavía los rastros del hijo de África. Al repertorio de los cuentos y las leyendas, su aportación no alcanzará la amplitud y generosidad que puede observarse en el Brasil o las Indias occidentales, pero no ha dejado de hacer sentir su peso y prolongar sus extendidos ecos a través del tiempo.

En las fronteras de la lingüística, la presencia de los afroargentinos se dibuja con una intensidad que sorprende a quienes se encuentran al margen de los estudios que involucra la Afroamericanística. Baste sólo mencionar el hecho de que el autor ha logrado reunir un elenco de casi mil vocablos cuyo cordón umbilical se extiende hasta el África occidental, Angola, y el Congo y aun Mozambique, en la Contra-Costa africana.

2. "Congada", "cabildos" y candombe

Como la congada, los cucumbis y el maracatú en el Brasil, y los cabildos en Cuba, el candombe constituye un perfecto ejemplo de la penetración de los mecanismos de la transculturación en las manifestaciones de la cultura de raíz africana importada a nuestro continente por los esclavos provenientes del inmenso continente. Porque no representa la fase tribal de las ceremonias y los bailes negros, sino que tipifica una etapa posterior del desarrollo cultural afroargentino, en que los elementos culturales del hijo de África cede ante la influencia vigorosa de los rituales, las danzas y e instituciones culturales de los "caucásicos".

De carácter profano, aunque con algunos tenues destellos litúrgicos, el candombe era una ceremonia característica de los negros del Río de la Plata, aunque ceremonias similares se han registrado

en otras latitudes del Nuevo Mundo. De origen bantú, aunque con claros matices sudaneses —puestos de relieve en las poesías de la ceremonia, así como en las técnicas de construcción y tañido de los miembros organográficos que tejían los vigorosos ritmos de base, así como los polirritmos—, reflejaba una notable semejanza con los mencionados rituales afrobrasileños y afrocubanos, así como con otras ceremonias cultivadas por los negros de nuestro continente.

3. Surgimiento del candombe

En la Argentina, el candombe abrió sus ojos a fines del siglo dieciocho, durante la dominación hispánica, en la Buenos Aires colonial y acaso sus ecos se hayan extendido hasta la centuria anterior a la mencionada. Más tarde tuvo lugar en ciertos días feriados, sobre todo en el curso de celebraciones como las de los Reyes magos o el carnaval. Alcanzó la curva más elevada de su popularidad durante la tiranía de Rosas, entre los diversos grupos etnoculturales o "naciones", que respondían a las diversas procedencias africanas de los siervos: ~~minix~~ congoleños, mandingos, benguelas, ~~angaiñax~~ o banguelas, minas, angoleños, mandingos, mozambiqueños, etcétera.

Contaban esas naciones con sus reyes, reinas y otras autoridades. Se reunían en los denominados "barrios del Tambor" o "barrios del Candombe", que se extendían a lo largo de dos decenas de manzanas de las parroquias de la Concepción, San Telmo, Monserrat y Santa Lucía.